

Conversaciones sobre lo público

Ana Arias entrevista a Gisela Spaziuk

Esta sección se propone habilitar conversaciones con aquellos que para nosotros son referentes en la construcción de lo público, tanto por su rol como intelectuales como por su despliegue político y su capacidad para la intervención. En este diálogo participaron la Dra. Ana Arias, trabajadora social y actual Directora de la Carrera de Trabajo Social de la UBA y la Mgter. Gisela Spaziuk, trabajadora social y actual Vicedecana de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones.

Fecha de realización: 29 de marzo de 2012.
A continuación la desgrabación del encuentro.

AA - Gisela, nos interesa que nos cuentes un poco sobre tu trayectoria.

GS - Yo me recibí en el año 89, fui a estudiar medicina a Corrientes y la hiperinflación hizo que no pudiera seguir estudiando medicina, entonces volví a Misiones y tenía que elegir otra carrera. Como lo que me había motivado a elegir medicina era el trabajo con las personas, el intentar ayudar, busqué alternativas que se parecieran a eso y elijo la Carrera de Trabajo Social. Y me voy a vivir del interior de la provincia de Misiones, a Posadas.

AA - ¿Sos del interior de la provincia?

GS - Soy del interior de la provincia, hija de una docente y de un mecánico. Bueno, voy a vivir a Posadas con una tía abuela y hago toda la Carrera de Trabajo Social. Me recibo en la Universidad Nacional de Misiones. Creo que nada es casual porque en realidad yo me formé en la primaria y en la secundaria bajo el silenciamiento, que fue la dictadura militar. Entonces cuando ingreso a la Universidad descubrí realmente otro mundo y descubrí la política como herramienta de transformación sobretodo. Siempre les cuento a mis alumnos que la que ingresó en el año 90 a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones, miraba las paredes de la facultad y preguntaba quién era ese señor pintado por todos lados, y ese señor era el Che Guevara. O sea, esa ingenuidad y ese desconocimiento era lo que yo traía. y como yo un montón de gente en ese momento. Entonces realmente en la Universidad descubrí esto, el sentido de la política, la importancia que tiene la militancia, la participación para la transformación de las cosas y que eso también es toda una postura ideológica desde la profesión. Milité como estudiante. Fui consejera, Secretaria General del Centro de Estudiantes, Secretaria de Prensa, Consejera Directiva por el Claustro de Estudiantes, Consejera Superior. Después, cuando ingreso a la carrera docente, seguí trabajando, siempre estando en la gestión y en la política. Y siempre ejercí fuera de la Universidad, mantuve las dos funciones: el ejercicio profesional afuera y horas en los cargos docentes. Y mi primer cargo docente fue una ayudantía de segunda, en la que sos alumna todavía avanzada. Luego una ayudantía de primera, hice trabajos prácticos, fui adjunta, y finalmente, hace unos años concursé el cargo titular. Y siempre mantuve el ejercicio profesional afuera bajo una concepción de poder enseñar desde la propia problematización.

En el año 2005 tuve que hacer la opción porque quería presentarme a las elecciones como Directora de Carrera. Y al ganar las elecciones tuve que hacer la opción de quedarme adentro de la facultad y dejar el trabajo en un programa en el que estaba hacía varios años.

Bueno, ahí estuve cinco años como Directora de Carrera y justamente tuvimos que afrontar la reforma curricular. Desde que yo estoy en la Universidad Nacional de Misiones, Trabajo Social ya tuvo tres planes de estudio. El Plan 82, que fue el plan con el que yo cursé y me recibí, que era un plan de Estado de Bienestar. El plan 99, que en realidad terminó respondiendo justamente a las cuestiones del contexto y tenía una mirada bastante gerencial del ejercicio profesional. Y el plan 2010 que lo inauguramos. Le decimos 2010, lo empezamos en julio del 2010 y estamos inaugurando el tercer año de ese plan, que responde a un perfil crítico y un poco en el mismo sentido en que lo están trabajando ustedes en este momento y que están trabajando otras unidades académicas. Intentando justamente discutir, desde la formación profesional, la cuestión ético-política también en la formación. Cuando yo me recibí, ese plan con el que yo me había formado que era para el Estado de Bienestar, estaba en franca retirada, o sea que los primero años de mi ejercicio profesional fueron en el marco de coordenadas de época que distaban muchísimo de lo que yo había aprendido y de lo que me habían enseñado en la carrera. Así que fue duro en esos primero años, poder entender qué pasaba con esa brecha tan grande entre lo que yo tenía como bagaje, y que se había certificado en el título, y después lo que estaba pasando en el ejercicio profesional. Bueno, eran los 90 ya, bien entrados los 90, 95, y el neoliberalismo, todo lo que se conoce como neoliberalismo y cómo incidió en la retirada del Estado en forma de protección, de qué modo las políticas sociales tornaron a otra cuestión. Y en términos de la construcción subjetiva de uno, es muy duro, uno trabaja igual pero es muy duro poder entender eso y generar alternativas dentro de los pocos intersticios que había en ese momento, que son distintos por suerte a los nuevos aires que hay en nuestro país, y nuestro país en el marco latinoamericano hoy también.

AA - Si bien nosotros tenemos intercambios con otras unidades académicas la verdad es que cuando uno piensa en materiales para la docencia, en la producción de conocimiento que se está haciendo desde trabajo social, la sensación es que tenemos una producción

muy centralista. Yo doy una materia que se llama Problemas Sociales Argentinos, y en realidad siempre decimos que terminamos dando problemas sociales del conurbano bonaerense, de la capital... Pero vos, que sos de una provincia como Misiones, que además es una provincia con una trayectoria bien importante, ¿cómo ves esto? ¿Qué discusiones se plantean en tu unidad académica, si es que esto es una discusión, en relación al federalismo en el trabajo social, por decirlo de alguna manera?

GS - En realidad, lo que te puedo decir es que está planteado como problema. Particularmente en nuestra unidad académica lo que tenemos identificado es un problema, si bien discutimos y se instalan las cuestiones de la problemática a nivel local: el desfase que tenemos es que lo hacemos desde un lugar y desde una mirada urbana y Misiones

que para nuestra provincia no es sólo lo rural sino lo que decías vos, toda la impronta cultural de la mixtura... La mixtura de todo lo que es el sello de los inmigrantes que conformaron varias corrientes en las provincias y también toda la población guaraní, que le da otro sello distintivo, las cuestiones étnicas y las fronteras, como decís vos. Entonces estamos intentando plantear estas tensiones, ver cómo podemos ir resolviéndolas en el marco de lo que es también el MERCOSUR hoy. Nuestra facultad está empezando a pensar, no sólo la Carrera de Trabajo Social, esto en las distintas carreras. Pararnos un poco en lo que es el MERCOSUR, la frontera y desde ahí empezar a trabajar estas cuestiones que vos decís: los problemas, la lectura de los problemas, los sentidos, poner en circulación los sentidos que hay respecto de esos problemas, las tensiones y la producción que es todo un tema también, cómo producimos para que circule esto adentro del colectivo profesional.



es una provincia que tiene más del 50% de su población en áreas rurales. También nosotros desde nuestra unidad académica priorizamos problemas para la discusión, enfoques, intentando que sean con perfil local, intentando trabajar cuestiones a nivel local. Pero a la vez también tenemos esto, que omitimos una cuestión sumamente importante, por eso lo que decía anteriormente, lo que estamos discutiendo ahora es de qué modo las cátedras, los docentes, la circulación, la producción, empiezan a incorporar fuertemente esta mirada,

AA - Ustedes estuvieron trabajando, hemos leído algún artículo que circuló, con una evaluación sobre el tema de Asignación Universal.

GS - Sí, estuvimos trabajando desde la Facultad de Humanidades. Una de las universidades trabajó con el Ministerio de Educación esta evaluación de la Asignación Universal por Hijo. En principio, una de las cosas a resaltar-y en esto hablo por mí y por todo el equipo que trabajó, porque a mí me tocó la coordinación del equipo pero

hay un montón de gente que estuvo vinculada a esta tarea -la importancia de la experiencia desde la articulación gestión pública- universidad. La verdad que desde ese lugar fue una experiencia fascinante, porque los desafíos eran grandes, poder articular los tiempos de la academia con los tiempos de la gestión pública, los tiempos de los procesos de investigación con los tiempos que teníamos también dentro de esta propuesta de evaluación. Y lo interesante era venir a Buenos Aires, o que los equipos de Buenos Aires fueran a las provincias, y que se sentaran a escucharnos, a preguntarnos, sobre los resultados que íbamos alcanzando. Los propios decisores políticos interesados en que les contemos, ... Y eso fue durante todo el año de trabajo. Quizás en lo personal yo

gación, poder recuperar la perspectiva de los actores, poder escuchar al otro que es el involucrado en definitiva en la política social. La política social se diseña, se ejecuta, pero la vida de la política social esta signada por la importancia o no, o los sentidos que cobra para la vida de los sujetos que la transitan, que a la vez también la pueden modificar. Entonces eso me parece sumamente importante, priorizar el punto de vista del otro. El otro en plural porque eran varios otros.

Nosotros particularmente trabajamos solamente el componente educativo, no el de salud, en la región del NEA, Misiones, Chaco y Corrientes. Fue un estudio de casos, con entrevistas en profundidad y distintos actores. Por un lado las fa-



lo rescato, y fue muy fuerte la experiencia porque la contraste con esto que les contaba de la historia que era la experiencia de hacer consultoría en los 90, donde la sensación era, hago, escribimos, trabajamos y parecía que eso caía en saco roto. En el sentido no sólo del enfoque que se pedía en ese momento en las consultorías, sumamente eficientista, sino también que después la cuestión terminaba y parecía que a ninguno de los decisores les importaba los resultados.

Eso nos ubica en una segunda cuestión de este estudio en particular, que para mí también tiene un sello distintivo en esta gestión con lo público, que es priorizar el enfoque cualitativo de investi-

mias, los propios niños, adolescentes - que eran integrantes de esas familias que son receptoras de la Asignación Universal por Hijo -, docentes, directores y organizaciones comunitarias que estaban vinculadas a la Asignación Universal por Hijo. Y aquí lo llamativo es de qué modo la gente percibe la ruptura que significa la Asignación Universal por Hijo como política en su vida. Y esto es muy fuerte. Te doy un ejemplo, encontrar cuando decís: "La Asignación Universal por Hijo en tu vida, ¿qué querés decir de eso?" Y que del otro lado te digan: "A mí me cambió la vida", así de contundente. Quizás cualquiera que mira a los sujetos que perciben la Asignación Universal dirían: ¿Cómo que les cambió la

vida? Si siguen viviendo en el mismo lugar, si su vivienda es en un terreno... no tienen vivienda propia, si no cambiaron su condición laboral, si no alcanza para todo... Pero en la construcción del mundo, de la vida de esos sujetos que venían de una historia de ausencia del estado, la Asignación Universal realmente transforma las posibilidades de vida en lo cotidiano, instalábamos nosotros tomando a Vommaro- ciertos islotes de certeza, la regularidad de la percepción del beneficio, habilita la posibilidad de que las familias reorganicen sus ingresos. Ingresos que son de diversa índole, que provienen de trabajos estables en algunos casos, de trabajos temporarios en otros, entonces reorganizan sus presupuestos, reorganizan sus posibilidades de adquisición de bienes, de servicios y de pensar para adelante. Y la verdad que, vuelvo a decir, es muy fuerte pero sólo puede entenderse si uno no lo abstrae de la vida de esos sujetos hoy en función de su historia, de su historia cercana.

AA - Hay cierta idea de que también hay una ruptura... porque cuando se explicitó, cuando se dio a conocer, la respuesta de la población fue inmediata, por lo menos en el Gran Buenos Aires, eso es lo que yo observo. Fue inmediata y superó, me parece a mí, ampliamente las expectativas que había. Y no era necesario que alguien viniera con el cuento de que era un derecho o no lo era, instala otra cosa, instala otra cosa que se vive como derecho, que se percibe como que está bien, que así tiene que ser...

GS - Sí, ahí hay un tema. La primera parte de lo que vos decís, la recepción fue inmediata y la valoración que hacen los sujetos, en general. Después podemos ver algunas circunstancias en la que la asignación no opera del mismo modo, pero no por la asignación en sí misma sino por otros factores del contexto, de la coyuntura que intervienen en no favorecer la reincorporación de los niños al sistema educativo y la permanencia, sobretudo la permanencia es sumamente llamativo. Lo cierto es que si hay algo que hay que rediscutir y es en donde reside todavía la disputa cultural que tenemos que dar todos, es en la noción de derecho. Los propios sujetos todavía no terminan de darse cuenta de que es un dere-

cho. Todavía en el imaginario de los sujetos, pero también de los educadores, de las organizaciones sociales, de todo...

AA - Y de nuestros colegas...

GS - Exacto, en nuestros colegas, en las representaciones sociales respecto de la asignación todavía hay una inscripción muy fuerte de lo que viene de la década pasada. El plan y la transferencia de dinero como ayuda y además si son o no son merecedores de algo.

AA - La idea de que “tenés que ganártelo”...

GS - “Tenés que ganártelo”, eso sale muy fuerte y muy claro en los análisis que se hacen de los testimonios de los docentes, de los directivos, etcétera. Y lo cierto es que ese es un punto de tensión fuerte que hemos marcado, porque entendemos que nadie se realiza en una comunidad que no se realiza. Entonces tenemos que poder comprender y legitimar esta transformación que es muy fuerte, no sólo a los que están como destinatarios de estas políticas sino para todos. Bueno, la gran disputa cultural reside en eso, en cómo entre todos construimos y comunicamos el derecho a tener derechos. Eso está fuertemente en juego.

La Asignación universal por Hijo en particular, hacia el interior de la familia, permitió no sólo el tema de los consumos, consumo de bienes y servicios básicos, que están directamente vinculados a la escolaridad o que tienen que ver con la mejora de las condiciones del hábitat. En caso de Misiones un ventilador, la posibilidad de comprar un ventilador en cuotas, un escritorio. Quizás para cualquiera de nosotros parecería que es nada pero si uno se pone en el lugar del otro es un montón porque hace a un cambio cualitativo en su condición, en su condición de vida. Y acá también otra cosa, algunos dicen: “¿Cómo se van a comprar un ventilador si hay que comprar útiles escolares?” Y acá decimos no, la Asignación Universal tiene que ver con la posibilidad de que los niños mantengan su derecho a la escolaridad básica, su derecho a la educación. Pero no se trata sólo de comprar útiles escolares o sólo aquello

que usan dentro de la escuela sino que se utilice y que se invierta en aquellas necesidades que haya para poder vivir mejor, que faciliten la escolaridad y la permanencia.

Sino volvemos a otro sentido de las política que es la transferencia de las bolsas de útiles escolares o bolsas de alimento, etcétera.

Pero lo otro interesante con el tema de los consumos es que amplía la posibilidad de otros consumos. Voy a ejemplificar porque por ahí lo que se ejemplifica es más gráfico: Poder concurrir al centro, los fines de semana, a tomar un helado. O sea, también transforma ciertas dinámicas y relaciones familiares, y la posibilidad de compartir otros tipos de espacios entre los adultos y los niños que antes no estaban habilitados no porque no quisieran, no porque no supieran sino porque no podían. Ir al cine... O sea, vuelvo a insistir, cualquiera de nosotros que tiene un sueldo estable, que percibe el salario familiar, que percibe la ayuda escolar, puede decir: "Esto es nada". Porque para nosotros es natural porque tenemos las posibilidades pero no lo es en otros contextos. Y a la vez la importancia que tiene esto para los niños, conocer el centro de su ciudad, poder viajar por ejemplo a los festejos del bicentenario, conocer Buenos Aires - hay familias que se movilizaron por el festejo del bicentenario - o ir al cine o recorrer la costanera o comprar una computadora...

AA - Volver a acceder.

GS - Poder acceder, exactamente, eso es fuerte también. Y dentro de lo que es la escolarización claramente, y aún desde voces que no están totalmente de acuerdo con este tipo de políticas, reconocen la incidencia que tiene en la permanencia de los niños adentro del sistema escolar y en la regularidad.

AA - ¿Cómo ves vos el rearmado de las otras políticas de tipo asistenciales en Misiones? Porque ustedes tuvieron en el momento más duro de la crisis una cantidad muy importante de niños en comedores... Nosotros también, pero en Misiones ¿cómo se dio el reacomodamiento de las políticas alimentarias?

GS - En realidad Misiones sostiene los comedores escolares, los sostiene. Controla además la calidad y los va a ampliar porque entendemos que eso tiene que seguir existiendo más allá de la Asignación Universal. Por esto la Asignación Universal, y esto es lo fuerte en términos de expectativas de vida también, se inscribe en la vida de estos sujetos en el marco de otras políticas sociales que contribuyen también a que la familia pueda estar mejor y pensar en una posibilidad a futuro. Becas para la universidad, las becas universitarias, los programas del Ministerio de Desarrollo Social, todo lo que son microcréditos, "Manos a la obra", todo lo que trabaja con emprendimientos productivos, el "Programa Nacional de Salud Sexual y Reproductiva", entre algunos que uno puede mencionar. Cuando uno historiza las trayectorias de estos sujetos uno empieza a darse cuenta que es la Asignación Universal pero no es sólo por la Asignación Universal. Misiones, como otras provincias, tiene todas las políticas a nivel nacional y dentro de las políticas provinciales hay una que se denomina... Bueno, están los comedores escolares -fortalecidos, que se quieren además ampliar-, está la creación de escuela también -sobre todo secundaria en lugares que yo les contaba del interior de la provincia donde no había secundario, entonces por más que esté la demanda, por más que esté la Asignación Universal, si no tenemos la escuela tampoco tenemos el lugar donde el chico pueda- y después está el programa que se denominó "Hambre Cero". Eso sí que hay una polifonía de voces respecto al Programa "Hambre Cero" en Misiones...

AA - Tiene un nombre fuerte de entrada...

GS - Como el brasileño. El brasileño también se llama Fome Zero. La idea de "Hambre Cero" fue justamente la identificación de bebés, niños y adolescentes que estuvieran en situación de desnutrición de diferentes grados. Ir a las familias, ver lo que estaba sucediendo y generar transferencias particulares a esas familias. Como un modo de complementar lo que esta política, la Asignación Universal, como un modo de articular y de vincularse el dispositivo de política pública. Como un resultado interesante que además indagamos con la Asignación Universal, fue la elaboración

de una cartografía georreferenciada de los centros de salud donde estaban las familias, que eso es importante en términos de información porque si no sabes dónde están no podés hacer los seguimientos, no podés acompañar. No sé si iba por ahí la pregunta.

AA - Sí, sí. Porque es todo un desafío poder pensar, con el tema de la asignación, con el tema de los cambios -en algunos espacios uno ve más, en otro menos- pero en el tema de la política asistencial como también modificar desde el trabajo social los roles. Una compañera de Moreno, planteaba el tema de

mos que discutir es el sentido de los términos. Porque si bien focalización fue distintivo de los 90' y de golpe dijimos focalización no, tenemos que pensar la focalización como una táctica, si uno quiere, en el marco del resto de las políticas. También revisar nosotros qué entendemos cuando decimos términos, rótulos, términos más que otra cosa. Entonces la focalización es buena depende en qué contexto la apliques. Si vos la aplicas articulada con políticas universales es una cosa, si la aplicas como "la política", como fue en los 90, es absolutamente distinto, en la relación con el contexto, con la noción de derecho que se juega por detrás, con la noción de sujeto.



acompañar, o el concepto que le queramos poner..., si acompañar suena muy básico y hay que ponerle algo más sofisticado para que funcione en la academia, cómo se puede acompañar estos procesos vinculados a situaciones de padecimiento, vinculados a situaciones de carencia y eso es todo un desafío para pensar desde el Trabajo Social en esta nueva etapa...

GS - Hace referencia y remite a esta idea de si políticas universales o políticas focalizadas ¿no?

AA - Acaba de salir un artículo, que anduvo circulando, que no es universal o focalizado, no es el versus es el "y".

GS - Pero sobre esto hay que trabajar mucho. Una crítica al "Hambre Cero" era que era un programa focalizado. Entonces, en realidad desde nosotros trabajadores sociales lo que tene-

AA - ¿Y cómo nos ves a nosotros y cómo te ves vos, a nosotros como colectivo, en temas de trabajo social, los desafíos que estamos planteando en esta época?

GS - Yo creo que en realidad el colectivo de trabajo social es un colectivo fuerte y creo que nosotros todavía no terminamos de darnos cuenta, como colectivo, de las fortalezas que tenemos y de lo que hemos crecido. No se si no nos damos cuenta, creo que no terminamos de dimensionar la fortaleza que tenemos como colectivo profesional. También creo que hay una característica de nuestro colectivo profesional que es ser sumamente autocríticos, todo el tiempo estamos pensando, cuestionándonos y eso es bueno pero podría ser malo si solamente vemos todo lo que nos falta, porque nos puede opacar e invisibilizar todas las fortalezas que tenemos como colectivo profesional. Me parece que la Federación de Unidades Académicas así como está funcionando, que se haya

puesto otra vez en funcionamiento, que podamos juntarnos a discutir cuestiones la misma Federación de Colegios Profesionales, poder tener espacios colegiados también donde empezar a encontrarnos a nivel nacional, a discutir la generalidad y las particularidades locales, nos da una gran fortaleza. Y creo que uno de los grandes desafíos tiene que ver con que ustedes mismos están planteando la reforma del plan de estudio con esta posibilidad de empezar a contribuir desde la intervención profesional, en el marco de la intervención social más amplia, a la producción de nuevos conocimientos que den cuenta de los problemas sociales desde otros lugares, que pongan al sujeto como centro de ese conocimiento, esto que yo marcaba con la Asignación Universal y el modo de conocer y desde donde. Aclaro una cosa por las dudas, no es que yo esté en contra de las estadísticas ni de los modelos cuantitativos, sirven, son sumamente valaderos, lo cierto es que no podemos adoptar para explicar algunas cosas solamente esos modelos. Pero desde ese lugar creo que tenemos fortalezas para poder enfrentar este momento y contribuir a la transformación que se está operando en el escenario de las políticas de nuestro país. Y tenemos que discutir también estas cuestiones para adentro del cuerpo, del campo profesional. No se si todos los trabajadores sociales entendemos las transformaciones de las que estamos siendo parte y de las que de algún modo es un privilegio ser parte de este momento histórico y no de otro. En este momento histórico estamos compartiendo con colegas y con otros profesionales que vivieron el proceso de la dictadura militar ya como profesionales, muchos tuvieron que irse y ahora volvieron o tuvieron que ocultarse, son sobrevivientes y tenemos nosotros los más jóvenes esa posibilidad de estar con ellos para discutir cuestiones para pensar cuestiones del país. Desde ese lugar somos absolutamente privilegiados y a la vez tenemos una gran responsabilidad para responder a eso.

Con el tema de Misiones, que vos me preguntabas de las políticas y tiene que ver con el tema del ejercicio profesional, en realidad el gran desafío en Misiones hoy, más allá de lo universal y lo focalizado, es cómo hacemos para generar un paraguas de protecciones a las familias. ¿Por qué digo esto? Porque por ejemplo la trata de personas con fines de explotación sexual de niñas, niños, adolescentes, etcétera, es un problema muy serio en nuestra

provincia, justamente por su ubicación geográfica, por la mixtura, etcétera. El tema es cómo protegemos a las familias, los problemas pueden ser problemas que tienen particulares, pero a las que tenemos que proteger es a las familias para que directamente ni siquiera lleguen a esos problemas.

AA - Como era en su momento, no se si sigue siéndolo, el tráfico de bebés.

GS - Sí también, que es otro gran tema.

AA - Es un tema que en Misiones ha hecho estragos.

GS - Sí porque además, demás está decirlo, pero el problema de la trata de personas no es un problema de pobreza pero se sirve de la pobreza. No es un problema de la riqueza, del que demanda, se sirve de los sectores más pobres. Y yo agregaría también de la ingenuidad de muchas familias. Yo no trabajo el tema de trata de personas pero sé por colegas que trabajan -de haber ido al interior, a la chacra- y que le digan: -Sí, mi hija se fue a trabajar a Buenos Aires -¿Pero a dónde?- Fue con el señor de la camioneta negra porque le va a pagar mejor... Nunca más supieron de la chica. También un poco para desmitificar que todos los que entran en ese lugar es porque tienen problemas familiares, porque no son contenidos o porque se escapan porque también hay bastante de lo otro, en las localidades del interior, en las chacras, que tiene que ver con la confianza. Y lo que la colega me decía y me llamó muchísimo la atención es que esa confianza ¿saben en qué se basa? En que como ven que el otro tiene más porque tiene una camioneta, en realidad viene a ofrecerles ayuda y no entra en la construcción de su mundo que el otro puede estar aprovechándose de ellos. Entonces hay como particularidades muy fuertes para pensar estos temas y en realidad lo que está en juego es la protección o las protecciones para las familias, no sólo en términos de transferencia, no sólo en términos de asistencia sino también en términos de cómo trabajamos otras cuestiones desde lo cultural, desde lo simbólico y estas cosas que se van jugando.

- Gracias Gisela, te agradecemos mucho la posibilidad de este encuentro.